



de dibujar tetas, por ejemplo. Pero desde el punto de vista del autor, me parecería penoso que alguien que haya pasado mucho tiempo leyendo tebeos, siga leyendo tebeos únicamente por los dibujitos. Para mí un autor no es un ilustrador, es un escritor que dibuja.

Desde luego, esto encaja con su trabajo en «El Jueves», porque en esa revista no buscan dibujantes, sino historietistas.

Sí, *El Jueves* es la prueba de que los cómics que realmente trascienden son los que interesan por las historias, más que por el dibujo.

El «Manual de mi mente» muestra su necesidad continua de reinventarse. La figura de Lázaro aparece bajo diversas formas. Es el nombre del doctor protagonista de «Mecanismo blanco», pero también sale en un cuadro de Juan de Flandes del que hace una reinterpretación muy personal.

Sí, esto tiene dos lecturas. Por una parte, me gusta que todos mis tebeos estén conectados de alguna manera, que es algo que aprendí de autores como Buñuel, capaces de hacer esos guiños que a la vez estaban cargados de sentido. Lázaro es eso, a la vez que es el renacer constante, el no quedarse atascado

**ME GUSTA QUE TODOS MIS TE-
BEOS ESTÉN CONECTADOS DE
ALGUNA MANERA, ALGO QUE
APRENDÍ DE AUTORES COMO BU-
ÑUEL, CAPACES DE HACER ESOS
GUIÑOS CARGADOS DE SENTIDO**

en lo mismo. Desde mis páginas de principios de los 90, he intentado renacer continuamente. Creo que ese mensaje se repite una y otra vez en mis tebeos. Ahora que estoy en *El Jueves* estoy poniendo a prueba mis principios.

El problema es que para renacer, uno tiene antes que morir.

Claro, y en el universo *El Jueves* no existe esa posibilidad. Tienes que repetirte porque así es como funciona. ¿Se puede evitar la repetición? No lo sé, para mí *Silvio José* es un reto, un experimento, porque nunca había pensado en hacer nada comercial, ni en *El Jueves* ni en otro sitio. Como lo que hacemos es una mezcla de negocio y arte, eso implica muchas contradicciones. Por un lado querías no repetirte ninguna semana, por otro lado, repetirte es muy ventajoso, porque implica aprovechar unos trucos que te facilitan mucho el trabajo. Pero a mí todo esto me lleva a hacerme muchas preguntas, tal vez porque me cuesta mucho dibujar, y en seguida me planteo qué es necesario y qué no lo es.

¿Aspiraba a llegar a profesional del cómic?

Para nada. Si no hubiera salido lo de *El Jueves*, ahora mismo estaría trabajando en cualquier otra cosa. Estoy muy agradecido, ahora mismo no me gustaría hacer otra cosa. Pero esto es algo que desgasta, y no sé si tengo tanto aguante como para estar así treinta años. Aunque no sé si hay más salidas.

Bueno, acaba de publicar un libro con una editorial literaria importante como Mondadori.

Sí, y es de las cosas que más feliz me han hecho desde que empecé a dibujar. A pesar de eso, soy escéptico respecto al momento actual del cómic. Creo que es bueno, mejor que hace diez años, desde luego, y que hay que disfrutarlo. Y punto. Mañana podemos estar mejor, pero también podemos estar peor. Creo que generaciones anteriores ya han pasado por esto en el mundo del cómic.

¿Lee cómics?

Pocos. A veces intento comprarme cómics que no me llaman mucho la atención porque me fastidia tener una visión resabiada, pero la verdad es que dedico más tiempo a la música y a hacer vídeos.

¿Para usted la música y el cómic son mundos estancos o tienen alguna relación?

Ninguna. Y lo considero una bendición. El Paco Alcázar que hace música y el que hace cómic son dos personas completamente distintas. ■

C.

ESCAPARATE



LA CIUDAD AUSENTE

RICARDO PIGLIA / PABLO DE SANTIS / LUIS SCAFATI

LIBROS DEL ZORRO ROJO. BARCELONA, 2008

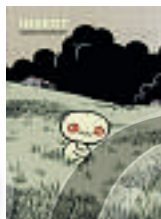
88 PÁGINAS, 20,04 EUROS

GABRIELA PEDRANTI

Una obra llena de ecos y referencias literarias que ya ha tenido su versión en una ópera se publica ahora en España como novela gráfica, con textos de Pablo de Santis y los maravillosos trazos de Luis Scafati. La trama de Ricardo Piglia está muy bien resuelta en esta edición para quien no haya leído el libro; la combinación entre el texto y las ilustraciones funciona claramente como un todo, ofreciendo aún más detalles al lector atento.

Un periodista con una historia difícil que regresa a su ciudad para encontrarse tras la pista de una máquina de palabras y relatos que ya

nadie puede controlar. Así comienza un largo viaje en el que habrá viejos personajes, pájaros mecánicos, museos olvidados y hasta recuerdos que varían. Pero todos conocen y sienten profundamente el amor por las palabras y el sentido primigenio de la comunicación, que esta novela gráfica ha comprendido y adaptado plenamente: «Añoramos un lenguaje más primitivo que el nuestro (...) Era posible seguir el rumbo y vagar durante horas sin perder el sentido, porque el lenguaje no se bifurcaba y se extendía y se ramificaba, hasta convertirse en este río donde están todos los cauces (...)». ■



INSEKT

SASCHA HOMMER

TRAD. DE LUCÍA BERMÚDEZ CARBALLO

SINS ENTIDO. MADRID, 2008

128 PÁGINAS, 16 EUROS

MANUEL MUÑOZ MENÉNDEZ

Las historias sobre infancias complicadas son un subgénero bastante habitual en el cómic de autor –tal vez por ser un arte que tiene aún una relación bastante ambivalente con sus propios años de juventud y su asociación a las lecturas infantiles–, como también lo es la temática de personajes «diferentes» que se tienen que enfrentar con el rechazo y los prejuicios de la sociedad que les rodea. Pero *Insekt*, a pesar de encuadrarse en estas dos categorías, resulta bastante atípico por su planteamiento: el niño protagonista es aceptado, incluso popular, y se

siente feliz mientras se halla rodeado –literalmente– de oscuridad, en una ciudad cubierta por un humo negro que impide que las personas se vean con claridad las unas a las otras. Sólo cuando «sale a la luz» su vida se complica y sus amigos le rechazan por su pertenencia a la raza marginada que vive a las afueras de la ciudad.

Sascha Hommer crea así una metáfora del rechazo social hacia personas que no son «diferentes» a simple vista, repudiadas al descubrirse su secreto –pese a no haber cambiado realmente– por aquellos mismos que les tendían su mano antes. ■



EL BAILE DEL VAMPIRO

SERGIO BLEDA

ALETA. SUECA (VALENCIA), 2008

188 PÁGINAS, 15 EUROS

JAVIER MESÓN

El mito vampírico tiene entre sus mejores muestras una de las obras más originales de los últimos años, *El Baile del Vampiro*, del albaceteño Sergio Bleda, cómic que le dio a conocer mayoritariamente entre el público. Diez años después de su publicación, dentro de la desaparecida Línea Laberinto de Planeta, Aleta Ediciones recoge el testigo y publica un integral con la miniserie y su precuela *Inés* (1994) con numerosos extras, ilustraciones, y un relato de Alberto López Arca, completando un tomo excepcional.

Una historia ambientada en la Bar-

celona de 1996, con la narración de las aventuras de dos jóvenes vampiros, Jacob e Inés. El amor del primero por Naomi le llevará a regalarle una rosa cada jueves, y a salvarla de las garras de unos *skins*. Mientras, su amiga Inés recogerá de la calle a Ana, una muchacha desaparecida que ha sido mordida por un vampiro. Se inicia así una serie de historias llenas de pasión, redención, persecuciones, y la aparición de un Vampiro Blanco, en una lucha mortal con el telón de fondo de la Sagrada Familia.

Un cautivador relato, lleno de buenos personajes, que hará las delicias de los lectores. ■